

12 de octubre de 2019 | N° 629

ON

REVISTA DE ESTILO, OCIO Y TELEVISIÓN

Ignacio Goitia

Antológica del pintor expresivo



MODA
**LA CAZADORA
VAQUERA REGRESA**

GASTRONOMÍA
**LA CREATIVIDAD SE
SOMETE A DEBATE**

Ignacio Goitia

“Mi pintura es el arte de imaginar lo que me gusta”

HE AQUÍ A UN RECONOCIDO PINTOR QUE TIENE CUADROS REPARTIDOS POR MEDIO MUNDO. SABE QUE HA SIDO UNA TAREA ARDUA RECOPIAR CINCUENTA OBRAS, LA MAYORÍA PERTENECIENTES A COLECCIONES PARTICULARES, PARA MONTAR LA RETROSPECTIVA DE PRÓXIMA INAUGURACIÓN QUE VIAJA POR MÁS DE 30 AÑOS DEDICADOS A LA PINTURA, TRES DÉCADAS EN LAS QUE HA HABIDO MOMENTOS PARA TODO: LA EUFORIA, LA ILUSIÓN, LA DESILUSIÓN, EL ESFUERZO Y LAS GANAS DE EXPRESAR LO QUE SU IMAGINACIÓN Y LA REALIDAD MEZCLABAN. [TEXTO: ROSANA LAKUNZA. FOTOS: BORJA GUERRERO]

Ignacio Goitia inaugura una exposición retrospectiva en la Sala Rekalde de Bilbao el día 25, y una semana más tarde abrirá otra diferente, con obra nueva, en la galería Lumbreras. El pintor, de gran proyección internacional, ha escrito un libro en el que página a página se puede observar el discurrir de tres décadas de trabajo. Sentado en una de las salas de su espectacular casa en Bilbao, casi podría pasar por un caballero del siglo XIX por pose, modales y atuendo, pero no es así; más bien, se trata de un hombre con los pies en la tierra, muy del siglo XXI, aunque ataviado con una ropa atemporal que le da un aspecto muy británico. Es culto, divertido y buen conversador. Su casa es un museo hecho a su medida en donde se unen objetos que ha ido cogiendo de un sitio y otro, junto a dibujos y pinturas propias. En las paredes quedan pocos centímetros por llenar. En un lujo para los ojos y un oasis para cualquier fotógrafo que quiera retratarle.

¿Podríamos decir que su obra responde al arte de lo imposible?

No está mal definirlo así. Mi pintura es el arte de imaginar lo que me gusta. Repre-

PERSONAL

Edad: 51 años.

Lugar de nacimiento: Bilbao.

Familia: Tiene pareja, Alejandro Murguerra.

Formación: Licenciado en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco.

Trayectoria: Ha realizado exposiciones en muchas partes, especialmente en Miami. Completó su formación académica con estancias en Gran Bretaña, París y Florencia, entre otros lugares. Resulta un artista muy atractivo para el mundo del coleccionismo, y de hecho ha tenido que contactar con gente muy variada que tiene obra suya para la exposición que a partir del 25 de octubre y hasta el 26 de enero tendrá en la Sala Rekalde de Bilbao. También volverá a exponer obra nueva con su galerista de cabecera, Lumbreras. Acaba de publicar un libro de exquisita elaboración: pesa más de dos kilos y tiene un diseño de lujo. En él, el pintor vizcaíno explica el significado de cada obra que aparece en las fotografías.



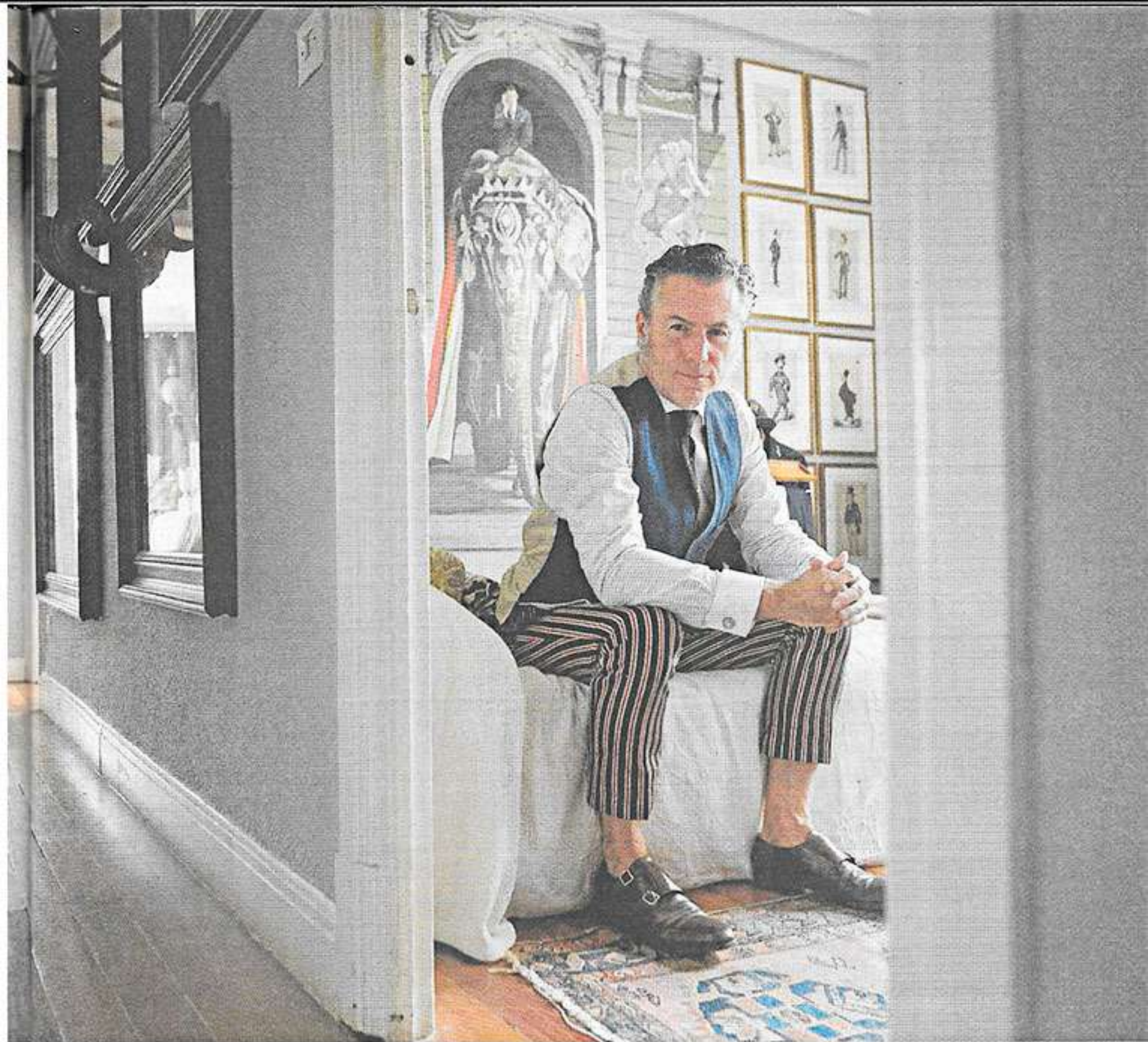
senta las posibilidades que te da el poder recrear tu propio universo a través de la pintura. Es mediante esa posibilidad de arte por la que acabas mostrando lo que te gusta en determinadas situaciones.

¿Tenía claro que se iba a dedicar a la pintura?

Desde muy pequeño. Con cuatro o cinco años, y ya sé que parece una edad muy temprana, yo quería ser actor o pintor.

¿Vio más claro o productivo el mundo de las artes plásticas?

Para ser actor, yo era muy tímido. Me daba mucha vergüenza y pensé que el mundo de la pintura era una forma de expresarme que me permitía vivir en mi burbuja, en soledad. De todo eso han pasa-



► Posando en un rincón de su casa, rodeado de multitud de cuadros, libros y música.

do tantos años...

Poco más de 30 años vagando por el mundo de las exposiciones, de las galerías... ¿Un camino tranquilo?

No ha sido nada fácil, o mejor, en muchos momentos no ha sido un camino tranquilo. En el último año de carrera, en quinto de Bellas Artes, yo hice la especialidad de Pintura, éramos 40 alumnos y un profesor nos dijo: *El año que viene quedaréis diez, en tres años quedaréis cinco y en quince años, como mucho, uno.*

¿Usted?

Al menos pensé en aquel momento: *Voy a ser ese uno, voy a intentarlo.* No sé si soy el único que queda, pero estoy seguro de que no quedamos muchos de aquel cur-

so. Por supuesto que ha sido una carrera de obstáculos con momentos muy duros. Recuerdo una ocasión, yendo a Madrid a una exposición, cuando las cosas iban fatal, que viajaba con los amigos en una furgoneta con los cuadros atrás y pensaba: *Si en esta exposición no se vende nada me tengo que dedicar a lo que sea.*

Por lo que parece salió bien, ¿no?

Sí, no fue mal y pude seguir adelante con lo que siempre me ha gustado. Una cosa te va llevando a la otra, nunca sabes. Ha habido gente que me ha criticado por hacer exposiciones en sitios que a lo mejor no eran los mejores, pero al final de cada lugar siempre sale algo.

Se comenta que su obra está reparti-

da por todo el mundo.

Por bastantes sitios. Tanto como por todo el mundo es un poco exagerado.

¿Se siente más reconocido fuera que en casa?

Es posible que a veces, pero aquí me siento muy querido. La exposición que se va inaugurar el día 25 en la Sala Rekalde es como un reconocimiento. Que el departamento de publicaciones de la Diputación de Bizkaia saque mi libro es como para sentirse muy a gusto con lo que me está pasando en casa. Si es cierto que he tenido épocas en las que me he sentido muy bien fuera, pero mi obra es un poco particular y no va tan en la línea de lo que algunos pretenden.



► El pintor, que próximamente inaugurará dos exposiciones, vive a caballo entre Bilbao y Miami.

►► ¿El arte se ajusta a modas? ¿Debe hacerlo?

¿Hacerlo? No lo sé, pero sí que el arte se ajusta a modas y a veces a desconocimientos. Y que esto no sea el titular.

A ver si da otro más original.

Hay mucha gente que se aprovecha del arte para elevar su prestigio social. Es lo que ha pasado a lo largo de la historia. A veces desde la política, a veces desde lo personal...

¿Estamos hablando de coleccionismo?

La burguesía ha buscado respaldo en el arte cuando empieza a hacer dinero y no tiene un bagaje anterior. El arte te da un prestigio, al menos así se interpreta, que otras cosas no te dan. A veces, en el arte contemporáneo pasa que cuando menos se entienden las cosas parece que eres más inteligente e intelectual. Mucha gen-

te se calla y dice ante determinadas obras: *Qué interesante, ¿no?* Es gente que tiene miedo a decir que no lo entiende, o que le parece un horror, por miedo al rechazo, a que los demás piensen que es un analfabeto.

¿Sirve el me gusta o no me gusta ante una obra de arte? ¿Gustar es mejor que entender?

El arte es un lenguaje, existen el emisor y el receptor. Si conoces los códigos entiendes el lenguaje. Ese me gusta o no me gusta creo que es limitado, pienso que el arte es mucho más, más complejo, más apasionante. Si hubiera una mejor educación a nivel cultural e intelectual la gente podría disfrutarlo más.

Si miro alrededor me encuentro con pinturas, dibujos, objetos de todo tipo, libros, CDs... Esta casa es casi un

museo.

Son cosas encontradas aquí y allá, no creas que son grandes piezas. Mis cuadros están aquí.

Perdone, pero sus cuadros tienen cierto tamaño.

Eso sí. Me gusta rodearme de objetos que me atraen. [Lanza una mirada a su alrededor y a pesar del número de objetos acumulados no da la sensación de ser una habitación abigarrada]. Soy de comprar lo que me gusta y cuando puedo. Me gusta vivir con todo esto, pero de una forma ordenada.

Quitar el polvo a esta casa tiene que ser una labor ímproba.

Ja, ja, ja... Es cierto, cuesta bastante, pero se hace por el gusto de estar rodeado de objetos que me encantan. Tengo música, tengo libros desde la carrera hasta aho-

ra, hay dibujos de la uni y me estoy quedando sin espacio para los libros, así que algún día tiraré una pared.

¿Qué música escucha?

Para trabajar me gusta la música clásica. Me encanta Beethoven, es mi favorito. También me atrae mucho la música de los años 20, 30, 40, y la música francesa de los años 60, como Bárbara.

Su vida está dividida entre Miami y Bilbao.

Este año he estado más tiempo en Bilbao porque he estado preparando la exposición y el libro, pero paso muchas temporadas allí porque mi pareja vive allí. Voy y vuelvo.

Son dos ciudades muy diferentes.

No tienen nada que ver, son dos mundos totalmente distintos. Yo me siento mucho más cómodo aquí por todo: por el tamaño de la ciudad, la cercanía, la gente, las amistades, la familia... ¿Te quieres tomar un vino? Llamas a los amigos y en quince minutos ya estás con ellos. En Miami tienes que quedar con dos semanas de antelación y recorrer 40 kilómetros por autopista. No es comparable. Allí, para ir al supermercado, aunque vivas en el centro, tienes que ir en coche. Para sacar a los perros, en la zona donde vivimos, no hay ni aceras, y eso quiere decir que la gente no pasea por la calle.

Algún atractivo tendrá Miami...

Sí, por supuesto, que es una ciudad muy cosmopolita, pasan muchas cosas y tiene gente muy interesante. Además, el mercado del arte funciona muy bien allí.

¿Cómo está el mundo del coleccionismo tras la crisis económica?

En España ha bajado, y de hecho hay muchas galerías que han cerrado. El mundo del arte por aquí está tambaleándose, y es una pena, porque tenemos una marca muy buena, Bilbao, Bizkaia y Euskadi, fuera de aquí. La gente, cuando viene aquí, pregunta dónde están los artistas. Mucho Guggenheim, mucho Bellas Artes, pero, ¿cuál es la realidad del arte? Esa es una labor que queda por hacer, y cada vez que me encuentro con alguien que tiene algo de poder político o de lo que sea, le pido un esfuerzo para potenciar el arte.

Vamos a entrar en temas más personales. Pantalones de rayas, chaleco, corbata... lleva un look muy especial. Su estilo a la hora de vestir es único.

Ja, ja, ja... La vestimenta es una forma de expresión y hay que ser fiel a lo que cada

uno es.

¿Un dandy?

Hay quien me considera así y a mí me da un poco igual. Visto como me gusta y no le doy muchas más vueltas.

¿Compra la ropa en Bilbao?

Hay tiendas de aquí que me gustan, pero también compro en Miami, en Londres... Mi ropa es un poco de aquí y de allá, aunque no soy una persona que me gaste mucho en ropa.

Coqueto sí que es.

Bueno, sí, pero lo que intento es estar contento conmigo mismo. Era el patito feo de mi familia. Y por favor, que tampoco sea el titular. Los años y la madurez te van convirtiendo en lo que tú quieres ser. Puede ser belleza física o mental, pero al final consigues estar contento en tu piel.

¿Es de los que tarda mucho en prepararse?

“Hay gente que se aprovecha del arte para elevar su prestigio social”

“¿Hobbies? Viajar. Me enriquece mucho de cara a mi trabajo”

No demasiado. Quizá algún día un poco más, pero no mucho.

Utiliza un perfume muy especial.

Sí, ¿verdad? La compro en una farmacia de Florencia, muy antigua, Santa María de Novella. El perfume es de principios del siglo pasado.

Es usted muy exquisito.

¿Tú crees? Me gustan los perfumes históricos.

¿Pajaritas o corbatas?

Las dos cosas. He usado muchas pajaritas, ahora ya menos.

No parece usted de este siglo.

Ja, ja, ja... Me gustan los estilos atemporales.

¿Sigue fumando?

Me gusta fumar, aunque ya sé que no es bueno.

Y tampoco es políticamente correcto.

Cierto, hay que decir todas las maldades del tabaco. Los paquetes ya te lo avisan. Lo que me molesta es cuando la gente se vuelve talibán, sobre todo la gente exfumadora. Se bebe y no pasa nada. Hasta el año

2000 tampoco pasaba nada por fumar, y hasta el médico fumaba en la consulta. Entiendo que sea malo para la salud, pero somos mayorcitos para saber lo que hacemos.

Su pareja, Alejandro Mugerza, no tiene nada que ver con el arte, ¿no?

No. Él tiene una empresa de catering y de eventos en Miami. Es artista a su manera, organiza fiestas y hace unos montajes muy personales, espectaculares muchas veces. En mi última exposición en Miami organizó una cena que fue una maravilla. Fue una cena para coleccionistas y resultó maravillosa.

Dentro de Euskadi y alejándonos un poco de Bilbao, llegamos a Mundaka. ¿Un refugio para usted?

Tengo una relación muy familiar con Mundaka, porque mis hermanos y yo hemos veraneado allí desde pequeños.

Cuando cumplí los 18 años se me quedó un poco, un poco...

¿Pequeño?

Pues sí. Se me quedó pequeño el lugar, aunque suene un poco mal. Ahora, después de pasado el tiempo, vuelvo de otra manera y estoy encantado. Cuando voy, me encuentro con gente de toda mi historia: amigos míos, amigos de mis padres, y gente que he ido conociendo a lo largo de los años. Me resulta muy bonito.

¿Es aficionado al surf?

No, para nada. Uno de mis hermanos hace surf. Yo lo probé una vez, me puse de rodillas en la tabla, estaba en la barra de Laida, me caí y nunca más lo he intentado. No me interesa nada.

¿Qué hobbies tiene?

Viajar. En cuanto puedo me escapo. El hecho de visitar lugares y aprender de otras culturas, de conocer su historia, me fascina. Además, me enriquece mucho de cara a mi trabajo. Es que mi trabajo tiene relación con el viaje y con los lugares. ■